

¡TRABAJADORES! Los momentos son graves en España para nuestra Causa. Contra la fuerza arrolladora que dá el capital y todos los poderosos organismos del Estado al servicio de la reacción, solo poseemos nuestros brazos desnudos; pero si éstos saben elevarse en alto, viriles, con el puño cerrado, y sabemos unirnos, dando de lado por el momento a nuestras "riñas de familia", no nos dejaremos aplastar; serán ellos los que caigan. Preparémonos, camaradas, para ser nosotros y no ellos los que den el primer golpe.

«O la República vence a March, o March hunde a la República»

Cuando el señor Carner pronunció estas palabras en el Congreso, a muchos les parecieron un poco exageradas. ¿Tanto valor se le concede a un judío mallorquín para suponerle capaz de hundir un régimen? Pues así era en realidad. March ganó. March hundió la República. El régimen se oponía a sus intereses. «...ese hombre no es ni monárquico ni republicano, ese hombre no es más que March. No tiene pasiones, tiene su interés personal, y si encuentra un obstáculo sea el que fuera contra el logro de sus ambiciones, lo elimina y en paz...» Y March, encontró en su camino un obstáculo, la República; quitó el obstáculo y en paz.

Pero, ¿quién es March? March no es ni más ni menos que una masa de millones fantástica, fabulosa, vertiginosa, y esos millones lo arrollan todo. March posee una montaña, un verdadero Himalaya de oro, de plata, de billetes del banco, que aturde, que marea, que asusta. A seiscientos millones hay quien hace ascender la cantidad de pesetas que tiene a su personal servicio el judío mallorquín. Esa fabulosa cantidad la reunió de la nada, es decir, sin fortuna alguna, en este régimen capitalista; llegó a reunir esa cantidad por el expeditivo procedimiento de no apasionarse por nada, por no tener otro ideal ni otra moral que acumular, acumular fuese como fuese, separando como fuera, por el procedimiento que fuere cualquier obstáculo que atracasen en su camino.

Ministros, Audiencias enteras, Jueces, partidos políticos en bloque, a todos dominaba, mandaba y ordenaba como a reclutas este contrabandista mallorquín. La Ley, no existía para este hombre. La República intentó imponerle el imperio de la Ley y March, tiró con la República, y... a otra cosa.

March precisaba fabricar un partido político para su personal servicio, y creó el partido radical.

March precisó envenenar el aire de la República y compró toda la Prensa. March necesitaba aplastar al Gobierno Azaña y dió órdenes a sus sumisos servidores, la minoría radical, para que no le dejaran vivir en paz con la más feroz de las obstrucciones. A March le estorbaban los socialistas en el Gobierno y consiguió les echaran del Poder a puntapiés; y por último, March precisaba acabar con la República en forma definitiva, y buscó la ocasión más propicia para sus intereses para que se disolvieran las Constituyentes y se fabricaran unas elecciones per el partido político que él creara para su personal servicio, pero... aún había mucho ambiente republicano. Era menester derramar ríos de oro, corromper, atropellar y precisaba de absoluta independencia y ordenó a sus servidores usufructuarios del Poder que les abriesen las puertas de la prisión, y las puertas se abrieron de par en par; ya se cerra-

rían para otros, para sus enemigos... si le seguían estorbando.

March necesitaba premiar a su agente en la Comisión de Responsabilidades, Emiliano Iglesias, al que el Congreso había dejado en descubierto en su repugnante desnudez moral, y con su oro y su subterránea actuación, le entregó ocho actas de diputados en Pontevedra; no precisó donarle las trece.

Ahora March, tiene el pueril deseo de volver a sentarse en un escaño de legislador para desafiar a los escasos enemigos que él permitió se sentaran en aquella casa, y en efecto, en la sesión del 17, el Congreso por gran mayoría de votos acordó admitir con todos los honores y como consecuencia zanjar con su inmunidad parlamentaria todas las cuentas que la fugaz República le quiso un día ajustar.

March, no es un hombre, es un símbolo; es el símbolo del capitalismo arrollador y brutal que solo puede vencerse con los mismos procedimientos; brutalmente, en forma arrolladora, en la calle, jugándose todo, pues intentar vencerle con discursos, componendas y garrambas, solo produce en el poderoso enemigo de la clase trabajadora una desdeñosa sonrisa.

EN CURSIVA DEL 8

MIRANDO A LOS PARADOS

A la zaga andan el Gobierno y «Acción Popular» con Gil Robles al frente, haber quien de ambos grupos da más al remedio de los obreros en paro forzoso. Los de Gil Robles han propuesto ciento cincuenta millones de pesetas anuales para un subsidio diario a cada parado, de tres; y los de Lerroux, o sea la euforia en toda su amplitud, señaló ya nada menos que una aportación para el subsidio diario a los parados que asciende por el momento, a mil millones anuales...; y ambos grupos, pues, tranquilamente así, en el enredo de millones sobre millones que combinan hacia el subsidio que se proponen para la solución definitiva del paro, nos hacen la más maravillosa cuenta de la vieja de un dedo al otro, al objeto de la felicidad total de los sin trabajo.

Por tanto los Gil Robles como los Lerroux y el señor Estadella, se ve que no tienen gran eficacia en las soluciones que en relación con esto les anima, hasta el punto de observarse que el plan se deshace por sí solo. Sabemos todos, que lo de los trabajadores en paro forzoso, obedece a que el régimen capitalista imperante no es una solución para ello, sino que, una absorción de todo grado superlativa, que solamente con su derrocamiento puede ser posible la estabilidad general entre los seres. Pero que le vamos a hacer, los puntaletes estos de la economía vigente, entienden que con lo ya fracasado en todas partes un éxito va ser en nuestro país, y riñense a la zaga unos y otros, para terminar envueltos en el papel de los millo-

El Comité nacional de la Federación de Trabajadores bancarios estima imperiosa necesidad el actuar enérgicamente para oponerse a los avances de la reacción

La Federación de Trabajadores de Banca nos envía la nota siguiente para su publicación:

«Reunido el Comité nacional de la Federación Española de Trabajadores de Banca y Bolsa durante los días 14 y 15 del corriente mes, con asistencia de todos los delegados regionales que le integran, y después de aprobada la gestión de la Comisión ejecutiva, suscribe, unánimemente, la posición del representante en el Comité nacional de la U. G. T.

A continuación delibera extensamente el Pleno en relación con la situación político-social que atraviesa nuestro país, y considerando el momento actual de extraordinaria gravedad para los intereses de la clase obrera, estima de imperiosa necesidad actuar enérgica y resueltamente para oponerse al avance de la reacción, particular y brutalmente acusada desde su triunfo electoral, que refuerza las medidas de represión contra el proletariado organizado, y al que gradualmente se le van cercenando sus derechos y anulando sus conquistas, como expresión del siniestro propósito que mueve los

actos de la burguesía española.

Examinando después serena y detenidamente cuantos factores intervinieron en las circunstancias señaladas, el Comité nacional de la Federación de Trabajadores de Banca y Bolsa fija su posición, que hace pública para conocimiento de la clase trabajadora en general y de la colectividad bancaria en particular, en el sentido de mantener la línea que esta organización viene siendo, atendida la mejor interpretación de los acontecimientos en curso, y que coincide justamente con la posición adoptada por el camarada Largo Caballero, como la única que las circunstancias y las exigencias del momento reclaman.—*Amaro Rosal Díaz, Ramón del Campo, Luis P. García-Lago, Marciano Tejedor, Alfredo Milán, Luis Taracido, por la C. E.; Francisco Mazariegos, por Galicia; Nicánor Fernández, por el Norte; Félix Espada, por la región vasco-navarra; Conrado Dieste, por Aragón; Luis Guillén, por Levante; Joaquín Navarro, por Andalucía Occidental, y Luis Amaya Viñas, por Andalucía Oriental.*»

El Presidente de la Diputación y el Hospicio

El Presidente de la Diputación y el Delegado de Beneficencia han visitado el Hospicio y salieron satisfechísimos de lo bien que encontraron los servicios, y tal fué su satisfacción, que exhortan al pueblo a visitar aquella benéfica casa.

Está bien esta invitación, pero no para ver lo que ya de sobra conoce el pueblo y que nadie ha censurado, la organización doméstica y religiosa; pero encambio nada dicen del abandono en que está la enseñanza y a que obedece la inícuca explotación a que son sometidos los niños menores de catorce años y hasta de diez; y en vista de esto, nosotros invitamos desde estas columnas al Sr. Presidente de la Diputación y al Delegado de Beneficencia, para que vuelvan nueva-

mente al Hospicio, en compañía de dos maestros, para que hagan examen y puedan conocer el estado de escolaridad en que se encuentran los niños que asisten a la escuela y van a los oficios, y decirle después al pueblo la verdad de este estudio pedagógico.

Pero no basta este examen escolar, es necesario saber si los niños eligen libremente los oficios o van obligados a ellos, y si hay alguna persona encargada de enterarse de los adelantos que hacen en sus profesiones y si los maestros de taller les dan el trato y salario que merecen; hay que ir más lejos todavía y no juzgar de ligero ante la apariencia que representa unas habitaciones bien aseadas y unos niños bien limpios y vestidos, lo que quisiera saber el pueblo es en que condiciones van esos muchachos para ganarse la vida cuando dejen la benéfica casa; pues no quisiera verlos convertidos en unos vulgares delincuentes, sino en unos ciudadanos honrados y aptos para el trabajo que debieron elegir.

Otro punto hemos nosotros tratado varias veces, sin que las comisiones gestoras anteriores nos oyeran, y es el hecho inhumano de obligar a los niños a llevar las sillas a todo género de espectáculos, de asistir con hachas a los entierros, trabajo que además de ser impropio para niños de corta edad, es incompatible con las horas de escuela y sobre todo, con las horas de

JUNIOS

Está hecho y no va más

Esta es la frase de ritual en las mesas de juego. Este es, en los momentos actuales, solo que con diferente sentido, el grito de los trabajadores españoles. ¡Está hecho y no va más!

Nos encontramos los obreros todos en una situación de expectación tal, que de no producirse hechos que aclaren la posición de todos y cada uno de los miembros con responsabilidad en las filas sindicales y políticas, es fácil que sucedan cosas de tal magnitud y responsabilidad, que en la hora de la misma, nadie ha de querer ni vamos a saber a quien exigirselas.

Es hora de que sin confusión de ninguna clase se manifiesten los que tienen la obligación de hacerlo, en forma tan clara como los momentos actuales demandan, para que sepamos con conciencia plena de nuestros actos, a quien, por qué y para qué hemos de seguir.

No creemos pecar de indiscretos si decimos que en toda la campaña que se hizo para la segunda vuelta de las elecciones, se nos hacía ver la necesidad que había de conseguir el mayor número de votos posible ya que lo que menos interesaba era el número de diputados, ya que con una cámara de la composición que en la primera vuelta se preveía, tanto daban cinco diputados como cincuenta. Este era también criterio de «El Socialista», y cuando esto decía el órgano de nuestro partido no cabía duda que el esfuerzo que se nos pedía era para fines inmediatos de trascendental importancia para la clase trabajadora.

Pasaron las elecciones. Se nos ha hablado por quien puede y debe de un frente único, para un fin concreto, respetando tácticas e ideologías para ser discutidas más tarde, después de la dominación total de nuestro enemigo común.

Han pasado los días. El ansia y el entusiasmo de la clase trabajadora sigue en pie, es indudable, y nosotros no vamos a negarlo; pero se están sucediendo hechos que nos hacen meditar con serenidad y que nos traen estas preguntas: ¿Pero qué sucede? ¿Es que se ha acabado la fé en la clase trabajadora?...

Se nos anunció a bombo y platillos la aparición de un peri-

su recreo, con las horas, en que tienen que vivir su vida de niño.

A ver si el Sr. Presidente de la Diputación y el Sr. Delegado de la Beneficencia pueden decirle al pueblo, que los niños del Hospicio tienen escuelas montadas como manda la moderna Pedagogía y que ya no serán explotados por nadie; entonces si que podrán decirle al pueblo: id a visitar el Hospicio, como centro modelo de los de su clase; mientras tanto, no.

MUJER OBRERA:

Hay quienes quieren que no adquieras libertad para que no intervengas en la administración del país. Nosotros, por el contrario, creemos que tienes perfecto derecho a ello. Reflexiona, pues, al lado de quien debes estar. Si lo haces así vendrás a las

JUVENTUDES SOCIALISTAS

dico que todos sus amores había de dedicarlos a la consecución del tan ansiado frente único de la clase trabajadora y cuando aparece vemos con verdadera pena que, siendo el órgano de expresión de una sindical obrera, más o menos numerosa; no solo no ha habido negociaciones para la realización de tal frente sino que sus hombres se sitúan en unas condiciones de intransigencia imposible de llegar a él.

De otra parte la prensa burguesa, esa prensa sin prestigio que, justo es reconocerlo, lee gran cantidad de proletarios que por tal no se tienen debido a una educación aburguesada, masa neutra si se quiere, pero de la que sabe sacar partido la clase capitalista, empieza a hacer campaña con beneplácito de algún compañero, a juzgar por su silencio, de las discrepancias en el seno de las Ejecutivas de nuestros organismos políticos y sindicales.

Por otro lado vemos que en los organismos oficiales de arbitraje y en los centros de donde dimana la autoridad que oblige a que rindan eficacia, no se nos hace caso ni se nos atiende; (no queremos enumerar casos, pues se nos haría este artículo interminable). Los elementos fascistas, a ciencia y paciencia de los que nos han traicionado y con nosotros a la República, se arman como quieren y les viene en gana; se están consumando toda clase de atropellos; el obrero no come por que cada día que pasa aumenta de una manera aterradora el paro y al que trabaja, desde que cayó el último gobierno de Azaña, se le van disminuyendo de tal manera los jornales y se elevan de una forma tal las subsistencias que la capacidad adquisitiva de los trabajadores empieza a pasar de las privaciones al hambre.

Es verdad que en el obrero subsiste íntegro pedir el entusiasmo y el ansia revolucionaria y no se puede como se ha hecho por medio de algún manifiesto en que aparecen firmas de camaradas de solvencia, que se tenga paciencia para esperar que una República, todo lo democrática que se quiera pero burguesa al fin y que en sus comienzos despusé de halagarnos para su consolidación se nos arrojó de una manera despectiva y criminal, pueda dar satisfacción por medio de cauces legales ni constitucionales A NUESTRAS MAS CARAS ASPIRACIONES. No. Eso ya no es posible.

El obrero puede cansarse, tiene derecho a cansarse, y como se nos ha dicho, a apartar a aquellos elementos de los nos estorben y seguir nuestro camino revolucionario, pero también es necesario que alguien afronte la responsabilidad y nadie mejor como quien en tal sentido lo ha aconsejado.

El fascismo acecha y ciego será quien crea lo contrario. Para nadie es un secreto que en las oficinas patronales se están organizando ficheros de trabajadores que se destacan en las luchas sociales. La burguesía se arma y pronto empezarán a funcionar sus sindicatos libres o con otro nombre, a los que irán a parar, si no tratamos de evitarlo, sea como sea, esos trabajadores víctimas de la desesperación al ver que en sus casas falta lo más preciso para los suyos y que puestos en la necesidad de robar o aceptar un mísero subsidio en esas organizaciones, optarán por éste último en vista que la hora tan ansiada de la revolución no llega.

Ha llegado la hora de decir: ESTÁ HECHO Y NO VA MAS.

JOSÉ BERMEJO.

Vigo, enero de 1934.

PARA LA FEDERACIÓN OBRERA LOCAL

No quisiéramos entrar en polémicas con los dirigentes de la Federación Obrera local, y lo decimos porque entendemos que nuestras columnas, dadas las circunstancias porque atravesamos de grave amenaza contra todos los obreros organizados, sea de la sindical que fuera, deben dedicarse a combatir al enemigo común ensoberbecido y provocador; pero nuestro buen deseo, al menos por esta vez, no podemos verle cumplido.

Al intentar entregar los ejemplares del número pasado para la venta, nos encontramos con la desagradable sorpresa de que el vendedor se niega a ello por habérselo prohibido los de la Federación.

El daño que esto nos pueda acarrear, es nulo, como lo es el que los tranviarios no quieran llevar el paquete de Marín; pero a pesar de ello, hemos sentido una gran decepción no exenta de amargura al hacernos cargo de la actitud intransigente en que siguen colocados los dirigentes de la Sindical Roja en Pontevedra con respecto a nosotros, pues habíamos abrigado la ilusión de que ellos se habían hecho cargo de la gravedad del momento político actual, y que entendían como nosotros, la necesidad de un mayor contacto y estrechez de relaciones entre el proletariado local.

Ignoramos si siguen igual procedimiento con el resto de la prensa, toda ella burguesa y casi toda de ultraderechas, enemiga feroz del obrero trabajador. No, por lo visto solo interesa perseguir sanadamente al único órgano obrero que existe en la localidad.

¿Razones? Suponemos que serán las de siempre, o sea que por lo visto, para poder entendernos con ellos para ir a la próxima lucha a que forzosamente ha de llevarnos el régimen fascista que padecemos, es que hemos de renunciar y renegar de la U. G. T. y entregarnos a discreción y sin condiciones a los de la Sindical Roja.

Basta que un obrero sea de la U. G. T. para perseguirle con saña y negarle el agua y el aire, como si constituyese un grave delito pertenecer a la U. G. T. Así compañeros, no se puede ir a parte alguna. Es como si nosotros, en localidades en donde tienen más fuerza la U. G. T. (y es en su inmensa mayoría) considerásemos como traidores a los compañeros de la Sindical Roja o de la C. N. T. y que para poder pactar un «modus vivendi» le exigiéramos previamente el forzoso ingreso en nuestras filas.

Nuestro mayor deseo hubiera sido acabar con estas luchas intestinas que debilitan la fuerza combativa del proletariado. Para ello es menester respetar la sindical en que cada uno milita; es lo más elemental.

Nosotros no hemos dividido la organización obrera local. No llega a tanto nuestro fervor por la sindical en que militamos; jamás fuimos a arrebatarle fuerzas a la Federación Obrera; no es nuestra la culpa de que grandes fracciones se le hayan separado debido más a las torpezas enormes de sus dirigentes que a nuestra nula actuación en tal sentido. Un buen día se nos presentan un espeso núcleo de compañeros que nos solicitan el ingreso en las filas de la U. G. Vinieron por su propio pie y nosotros, antes de acogerles en

nuestro seno nos hemos enterado si alguno de sus elementos había sido traidor a algún conflicto planteado por su colectividad; comprobamos que ninguno estaba en este caso. Si los dirigentes de la Federación nos pueden probar lo contrario se sancionaría al traidor, pues tan traidor consideramos al que les traicione a ellos como el que nos traicione a nosotros; pero ¿es que les consideran traidores simplemente porque se separaron —muchos fueron echados— del Centro Obrero? En ese caso tendríamos nosotros que considerar traidores a la mayoría de los que hoy militan en la Sindical Roja por haber sido antes de nuestras filas, y jamás hemos tenido tan absurdo criterio. Muchos de esos compañeros no hacen más que retornar a su sindical de origen. ¿Y a eso consideramos los de la Federación una traición?

Compañeros, no hay que apasionarse; razonad las cosas fríamente. Nuestras puertas están siempre abiertas para entrar y salir; sólo se cierran para el traidor. Ni podemos impedir las bajas en nuestra organización, ni rechazar al que a nuestras puertas llama. ¿Es por esto último nuestro error? Pues es absurdo y en este plan todos perderemos y ganará la burguesía que jugará a carambolas con un proletariado envenenado entre sí.

Todos tenemos derecho a la vida, compañeros; todos cabeamos. En buena armonía podemos ser fuertes e imponer nuestro criterio al enemigo común; si vosotros tenéis como veinte, como veinte tenéis derecho a colocar a vuestros parados y si nosotros tenemos como dos, pues como dos. ¿Habrá nada más sencillo?

No quisiéramos volver sobre este tema; hubiéramos deseado que os rindiérais a la realidad de los hechos, que no son como deseáramos que fueran sino como son realmente. Nuestro deseo hubiera sido que todos los trabajadores perteneciesen a la U. G. T.; no es así y por lo tanto así habrá que aceptar las cosas y en tal forma procurar buscar un común denominador que nos lleve a sacar entre todos el mayor partido posible contra nuestro común enemigo que es el despótico y tiránico capitalismo; tanto más tirano y despótico cuanto más desunidos y envenenados nos encuentren.

Sellos de Caucho

Se reciben encargos en esta impreta

¿DE QUÉ SE TRATA?

Nos hemos enterado de que estas últimas noches, en las oficinas de Obras Públicas, se reunían una serie de señores completamente ajenos a dicho organismo, y allí deliberaban largo y tendido sobre asuntos que nada tenían que ver con el cometido que tiene dicha casa.

¿Qué objeto les guiaba a dichos señores reunirse en un centro oficial? No cabe duda de que grandes razones tenían para ello; un centro oficial siempre resulta más inmune que una vivienda privada en estos tiempos de euforia radical y estado de alarma y prevención.

¿De qué trataban dichos señores en las misteriosas reuniones? Lo ignoramos; solo sabemos lo de las reuniones, y suponemos que la policía no debe ignorar la existencia de tales «asambleas» sin autorización, y si lo ignora procure enterarse que para eso le ayudamos desde estas columnas dándole un timbrado de atención.

Comentarios de un intruso

Gordón Ordás, ha hecho unas breves declaraciones en un periódico madrileño, en relación con el discurso pronunciado el domingo último por el señor Sánchez Román, las cuales bien merecen les dediquemos este primer «comentarios».

El líder del partido radical socialista se mostró tan encantado e identificado con el criterio político expuesto por el ilustre juriscónsulto, que no tuvo reparo en afirmar que procedía —a base del señor Sánchez Román como jefe—, en pensando en formar un solo partido de izquierdas, «ya que, honradamente, había que reconocer el desgaste de las agrupaciones actuales.»

Estas manifestaciones en labios del «ingeniero agro-pecuario», representan todo un licenciamiento, una definitiva liquidación del partido que él acaudilla. Ya lo saben esas organizaciones y los ingenuos señores que aún siguen a ese prohombre todo debilidad, unas veces sentida, con espasmos de aguda neurosis, hacia Lerroux con quien, sin duda, deben unirle profundos recuerdos de una obra común y de una misma ética, otras por Sánchez Román, el que, al calor de unas cenas, seguramente bien servidas, le cautivó con sus teorías sobre el derecho político y la democracia burguesa...

Lástima que Gordón no se haya extendido más en sus declaraciones, por ejemplo explicando las causas de ese «desgaste» operado tan prematuramente sobre las agrupaciones políticas. Sería entretenido verle erigido, una vez más, en juez y parte...

Era cantado que este personaje estaba predestinado a ser el enterrador del partido radical socialista. Después de todo lo sucedido, hagan sus admiradores porque cambie de profesión... ¡Qué no oficie más de enterrador!

GRAFICO.

Jóvenes obreros: Leed RENOVACION

Otro abrazo histórico

Susurraba la Prensa, ciertas discrepancias entre Marcelino Domingo y Gordón Ordás; negaban su aserto los aludidos políticos, y en Madrid se celebró un Congreso en donde para hacer patente sus buenas relaciones ante sus partidarios y ante España entera, las sellaron con un conmovedor abrazo, que fué el principio de la escisión del partido radical-socialista, y un serio quebranto para los republicanos de izquierdas y para la República.

Vuelve la Prensa a insinuar discrepancias entre Lerroux y Martínez Barrios; estos personajes políticos las niegan y para patentizar que no hay tal cosa ante sus afiliados y ante España entera, celebraron un banquete y allí en una emocionante escena, los dos hombres públicos se abrazaron.

Esperamos ahora las consecuencias de este segundo abrazo, que si son para bien de la República democrática y progresiva, demoslo por bien dado, pero si es para quebrantarla, detenerla en su marcha o hacerla retroceder, entonces considerémoslo como la negación de las libertades y como una traición a la revolución.

COLISEUM

Hoy Sábado Grandioso estreno de SIN NOVEDAD EN EL FRENTE

Tomada de la famosa novela de Remarque, y presentada en su nueva edición sonora

Mañana Domingo La Opereta de gran espectáculo

TODO POR EL AMOR cantada por el célebre tenor JAN KIEPURA

A las 5¹⁴, 7¹² y 10¹²

Hablando con don Mesías bis

Conforme anunciábamos en nuestro número anterior, don Mesías bis, vulgo Honorio Maurra, nos ha concedido el alto honor de una entrevista.

Desde mucho antes de la hora señalada, don Mesías, etc., nos estaba ya esperando. Tal era el interés que tenía en élla, por ser la primera vez que concedía tan alto honor.

D. Mesías, nos recibe inmediatamente de ser anunciados.

El salón en que nos recibe, se halla profusamente adornado (parecemos un cronista de ecos de sociedad provincianos) con hilas, miosotis y fotografías de bañistas en traje de ídem. Algunas de ellas, con sentidas y hasta pasionales dedicatorias, nos son bastante conocidas.

A los pies del redentor del pueblo gallego (no nos referimos al periódico de Portela Valladares, aunque todo pudiera ser) y dirigiéndole amorosas miradas y sonrisas, se halla Lino Saez.

Un grupo de viejas beatas que ya ni para el arrastre sirven, unas cuantas solteronas amenorreicas que anhelan plagiar a doña Urraca y otras pocas niñas de las que fueron repartiendo las candidaturas del don Mesías y congéneres; completan el decorado.

En la antesala, esperan vez para ser recibidos, Tapia y Castiñeiras. Este, para hablarle mal del otro, y el otro a la recíproca.

En cuanto nos ve aparecer, don Mesías manda despejar, como los buenos toreros.

Lino, reverente, besa la babucha del «redentor» y váse.

Las viejas beatas y las solteronas menopáusicas, entonan un cántico en la menor a doña Urraca y hacen mutis entre el chocar de cristos y rosarios.

Las niñas, modernas canéforas, le ofrendan el acanto en una evocación a Baco y don Mesías olímpicamente les ofrece el pámpano...

Nos quedamos solos, solos como los buenos, don Mesías y yo.

—Desde hace tiempo, mucho tiempo—principia don Mesías— y como obedeciendo a esa intuición, a esa voz del alma, a esa voz íntima que nos guía en las tenebrosidades de lo por venir, (el parrafito me ha salido bien jefe, me pregunta) me dediqué al estudio de los hondos problemas que afectan a Galicia... Estudié su topografía, sus medios de producción... todo. Nada escapó a esa intuición, etc., de que antes le hablé tan elocuentemente.

No hay derecho, pensé, a que esta hermosa región gallega, bañada por el Mediterráneo, se halle proscrita por culpa de sus malos políticos. Y llevado, o traído, de ese quiotismo que todo buen español llevamos dentro, me lancé a desfacer el entuerto...

Yo, francamente, contagiado del entusiasmo que estos conocimientos y bellas teorías en mí despertaban, tuve intención de besar la otra zapatilla que Lino, por olvido o precipitación, tal vez, no besara.

—Y esos galleguistas—siguió don Mesías en un crescendo de inspiración— esos galleguistas, que se dicen amar a Galicia... ¡Cuán claramente demuestran que no era amor desinteresado hacia esta hermosa

región levantina, el que inspiraban sus propagandas...!

Ya comprenderá usted —me dice bajando el diapason— que si sólo en el bien de Galicia pensarán, a estas horas, o mejor dicho, muchas horas antes, estarían junto a mí, que vengo, única y exclusivamente y con desprecio de mis personales intereses, a ser eso con que ya el pueblo me distingue: ¡El Redentor de Galicia!

—...?...

—Claro si... comprendido... pero mire V., los pueblos son muy ingratos y a veces, hay que castigarlos. Yo, pongo por castigo, no quise hacer la felicidad de mi patria chica, porque en ella no me comprendieron y hasta se mofaban de mí... En esto tiene V. explicada mi presencia en Andalucía... digo en Galicia, que no sé a punto fijo donde estoy ni el porqué estoy. ...?...

—Si señor, también he estudiado todo eso. En este sentido, me he preocupado de la siembra y recolección del berberecho. Hay que intensificar el cultivo de este rico tubérculo, con arreglo a modernos procedimientos... ¿Y la caza de la centolla...? ¿Qué me dice V. de la caza de la centolla? Tengo yo un procedimiento para cazarla con una liga compuesta por mí, que causará una revolución entre los que a ella se dedican, amén de la economía que pueda representar.

—...?...

—No, nada de ligas católicas... están muy en desuso. Además, si las quiere V. ver, vaya a una de esas cenas americanas, o de cachupín, y mire por debajo de las mesas.

—...?...

—¡Ah...!, esas hermosas rías bajas... cuantas veces quedé extasiado contemplándolas a los pies de esos bellísimos pueblos que se llaman La Cañiza, Carbás, Golada y demás que se miran en sus tranquilas aguas... Yo le digo, conozco toda Galicia impulsado por ese presentimiento de que antes le hablé y que me decía que yo sería su redentor un día no lejano.

Yo, mudo y estático, miraba a aquel hombre, en el que no sabía que admirar más: si los conocimientos demostrados de las cosas de Galicia, situación, productos, etc., etc., o la altura de miras que a Galicia le había traído.

Se me figuró algo así, como si la estatua de Montero Ríos, descendiendo de su pedestal de la Plaza del Instituto de Santiago y recogiendo a su paso por Padrón el alma de Rosalía de Castro, viniese a dar un fuerte abrazo, (bronceino por supuesto) a don Mesías bis.

LOR-HITO

¡Ojo! ¡No dejarse timar!

Debemos advertir a todas nuestras organizaciones tanto políticas como sindicales, que comunican de la Isla de Arosa los camaradas de aquella Agrupación el timo de que van a ser objeto (si no lo fueron ya) las organizaciones de la provincia y de la de Coruña, por parte de dos sujetos de dicha Isla, Manuel Suárez y Ramón Pouso, los cuales, armadores del vapor «Anda collado» que se fué a pique en la costa de Finisterre, explotan este incidente procurando sacar dinero de nuestras organizaciones, sobre todo, presentando una fantástica lista en la que aparece una fuerte cantidad donada por aquella Agrupación Socialista.

Y dicha Agrupación no podía donar dicha cantidad por la razón de estar dichos individuos en muy buena posición económica y ser, además, los peores enemigos de la clase trabajadora.

Esto nos advierten aquellos camaradas de dicha Agrupación para conocimiento no solo de nuestras Agrupaciones, sino de todo el que no quiera ser timado inconscientemente por dos farfantes.

Lea Vd. EL SOCIALISTA

Poco antes de cerrar esta edición, llegó a nuestros oídos de que en Vigo, entre los elementos fascistas, se han distribuido cuarenta y tantos fusiles con numerosos cargadores.

¿No saben nada sobre esto la Guardia civil y Policía de Vigo?

Damos la voz de alarma para que se enteren sobre todo los trabajadores.

También circulan insistentes rumores de que esto está ocurriendo en todas las poblaciones de España.

EL BATIFONDO EL SÍNTOMA CATALÁN En la manígua provincial

SE nos llama a todos los pontevedreses por la Prensa local, pero especialmente a las fuerzas vivas, a que nos dispongamos económicamente a las cívico-religiosas fiestas de agosto de todos los años.

Bien empezamos, pues; queremos decir que temprano. Hombre prevenido vale por dos; tratándose de los entretenimientos agostenos mucho más. Ello está, por tanto, camino de lo mejorcito; que el que adelante no mira, atrás se queda...

Sin embargo, como el asunto es de la especialidad de las fuerzas vivas, a ellas nos confiamos y que ellas sean las que en fin de cuentas nos saquen los papamoscas.

Aquí, donde hay tantos papamoscas...

TODOS convienen y convenimos, que D. Ale y sus huestes viven de prestado en la gobernación de la política española.

Pero como la euforia es tanta, pues no se dá cuenta el caudillo que anda a expensas de Gil Robles y otros Lamamiés que... están a matar moscas con el rabo en tanto no les es dado hacerlo con su marcada intención fascista.

En fin, que esto no será verso, pero precario, si que lo es.

Y de euforismo pobretón.

LOS franciscanos que aquí radican, celebraron el otro día con un sonoro Tedeum, el vinticinco aniversario como estancieros en la ciudad.

Hay que ver, ¡25 años!... Y convencionalmente siempre. Y sin numerar los anteriores a la excomunión de Mendizábal, que fueron incontables. Y como las estas dos décadas y media, arondos y repletos de vacas gordas, que para remediarnos los quisiéramos los sin trabajo, que vivimos a menos que a media ración.

Bien que, a falta de pan... de San Antonio, buena es música de Tedeum en convento franciscano.

Amén.

UNA alta personalidad que nos honra con su presencia en ésta, nos hemos enterado que a su enorme y enciclopédica cultura une la de poseer las ciencias ocultas, como la quiromancia, la nigromancia, la astrología y además echa la buena ventura.

Dicho alto personaje, posee otras muchas aficiones, pero la que más domina es la grafología.

Sus estudios y aptitudes en este sentido son tan profundos que por los rasgos en un escrito impresos por una máquina de escribir conoce perfectamente las características del sujeto que ha teclado; sobre todo si existen raspaduras.

Los cajistas de nuestra imprenta, enemigos tremendos de que nadie conozca su psicosis, están perdidos.

LA «coladura» de nuestro camarada Bruno Alonso, al aplicar indebidamente una palabra, sirvió para que intentasen «quedarse» un poco con él las sapientísimas mesnadas cavernarias que dicen: «suicidarse a sí mismo» y «las tres mitades» de un objeto.

Esto nos recuerda el caso de otro camarada que formando parte de una comisión debía ante otra patronal presidiendo por el Gobernador para resolver un conflicto: «... y somos los primeros en desear que «haiga» paz.

—Nosotros también deseamos que «haiga» paz, remachó zumbón un patrono muy «leído» y «escrito».

Se dió cuenta rápido del chateo el camarada y repitió:

—«Haiga» o no «haiga», no respondemos de las vidas y haciendas

de ustedes; pues nos consta que algunos compañeros es posible que «haigan» encontrado alguna dinamita perdida y nos aseguraron que la utilizarían antes de las doce si no nos presentamos a dicha hora con esto resuelto. Faltaban cinco minutos.

Los patronos dejaron de sonreír en el acto. Lo de la dinamita era chunga fina.

EL alto clero exige mayor extensión en los anticonstitucionales socorros al clero.

Lo encontramos justificado. Por algo, los delegados de Dios, trabajaron lo suyo para que Cristo bendiciera de la impiedad republicana.

Compadecemos a su valedor en el Gobierno, señor Lerroux. Esas gentes pedirán siempre, siempre.

Es la sagrada misión que les trajo a este mundo; lo de dar, corresponde a los laicos. Por algo son los enemigos de Cristo.

DESEAMOS sinceramente que los que aman la benéfica institución de la Cruz Roja, hagan algo por que funcione como debe, aunque no sea más que para evitar el que un centro político reaccionario, utilice esa función con todas las consecuencias que ello supone. De seguir así las cosas, solo dicho Centro asumirá «altruistamente» esa función, y estarían en su perfectísimo derecho exigir el voto y la papeleta de haber cumplido con el precepto al que precise sus servicios de urgencia.

¿No habíamos quedado en que España entera era toda ella reaccionaria-beata e inculta, según las sabias palabras de los Gil Robles, Lis, Lamamié y la Leroñes? ¿No habíamos quedado en que la mujer española participaba, según muchos, o acaso todos los republicanos, de esta opinión manifestada en las urnas en las últimas elecciones legislativas y por lo tanto, habían sido los socialistas concediéndoles el voto, los autores de esta catástrofe política?

Empezaron por quedar mal los tales profetas con las elecciones en Madrid, en que también votó la mujer, y no fué para darle el triunfo precisamente a la caverna.

Ahora, Cataluña en pleno, se levanta como un solo hombre, en unión de las calumniadas mujeres para manifestarse en forma contundente y aplastante, como un grito de protesta, dando un triunfo definitivo a las izquierdas y recusando en forma concreta a las derechas.

Los socialistas, teníamos razón al sumar justicieramente a la mujer en la consulta electoral, Madrid primero y Cataluña después, así nos la han dado, y si en España se hiciesen otras elecciones el resultado, no dudamos, sería el de Cataluña siempre que el parcialísimo Gobierno Lerroux en pró de los intereses de la reacción capitalista-monárquica, no lo impidiera.

La influencia del Gobierno radical, tiene un tope en Cataluña con su Generalidad, y el pueblo pudo manifestarse con un poco más de garantías, de pulcritud y decoro. El resultado fué, como se esperaba, de izquierdas.

El síntoma es poco halagüeño para la caverna; no por lo que les preocupe el sentir izquierdista del pueblo, izquierdismo que no les preocupa, siempre que cuenten con Gobiernos a su disposición, para falsear el sentir de la opinión en la forma más cínica y desvergonzada, pero sí en una posible lucha en las calles para repetir en forma más inteligente otro 12 de abril que cumpla lo que no supimos o no quisimos cumplir en dicho día; pero ellos no ignoran que la historia no se repite y el escarmiento de nuestras blanduras con esas gentes está fresco y manando sangre.

El síntoma más elocuente de que el asunto se pone muy mal para ellos, es el caso de esa prensa mercenaria, como «Luz», «La Voz», «El Sol», etc., que ya se curan en salud, y ellos que siempre mimaren al Gobierno Lerroux-monárquico-fascistizante, ahora empiezan a atacarle por su matiz derechista.

Cuando las ratas abandonan la nave, es señal inequívoca de que ésta hace agua.

Pronto se dará el grito de ¡sálvese el que pueda! Como en abril del 31.

Más como también ellos aprendieron algo, procuran encadenarnos bien para inmovilizar nuestros movimientos al menor descuido; y mucho nos tememos que en este sentido no hayamos perdido ya demasiado tiempo. Mientras el enemigo se arma, pertrecha y toma posiciones, los nuestros, los que tienen la responsabilidad de la actuación de las masas, se dedican a echar discursos y a llorar todos los días los numerosos atropellos de que todos los días nos hacen objeto.

IDEAL CINEMA
HOY SÁBADO HOY
se proyectará la gran producción de aventuras policíacas

HUELLAS DACTILARES
Precios:
Butaca, 0'60. General, 0'25.

MAÑANA DOMINGO
Gran Función Popular, a las 3 1/2
proyectándose un grandioso programa sonoro.
Precios:
Butaca, 0'40. — General, 0'20.

A las 5 1/2, 7 1/2 y 10 1/2
JOSÉ MOJICA en la grandiosa superproducción «Fox»

LA LEY DEL HARÉN
hablada en ESPAÑOL
Precios:
5 1/2 Butaca, 1'00 - General 0'30
7 1/2 « 1'25 - « 0'35
10 1/2 « 1'00 - « 0'30

No hay derecho, señores municipales

Volvemos a insistir sobre el abandono en que están las casillas de los empleados de Arbitrios municipales.

No esperábamos naturalmente, ser escuchados por nuestros regidores, y la casilla de la carretera de Vigo a que aludíamos en el número anterior, fué derrumbada y reducida a un montón de astillas hace una semana. Felizmente no pescó dentro al empleado.

Ahora éste, no tiene otro cobijo contra las inclemencias del tiempo que la bóveda celeste. Esta no cae, pero el agua y las heladas siguen cayendo, hasta que una buena mañana de estos crudos meses de invierno aparece tieso el heróico empleado municipal que precisa comer de alguna manera.

Las bestias suelen tener mejor trato; cuestan dinero, y el material humano es abundante y barato.

¿No habíamos quedado en que España entera era toda ella reaccionaria-beata e inculta, según las sabias palabras de los Gil Robles, Lis, Lamamié y la Leroñes? ¿No habíamos quedado en que la mujer española participaba, según muchos, o acaso todos los republicanos, de esta opinión manifestada en las urnas en las últimas elecciones legislativas y por lo tanto, habían sido los socialistas concediéndoles el voto, los autores de esta catástrofe política?

Empezaron por quedar mal los tales profetas con las elecciones en Madrid, en que también votó la mujer, y no fué para darle el triunfo precisamente a la caverna.

Ahora, Cataluña en pleno, se levanta como un solo hombre, en unión de las calumniadas mujeres para manifestarse en forma contundente y aplastante, como un grito de protesta, dando un triunfo definitivo a las izquierdas y recusando en forma concreta a las derechas.

Los socialistas, teníamos razón al sumar justicieramente a la mujer en la consulta electoral, Madrid primero y Cataluña después, así nos la han dado, y si en España se hiciesen otras elecciones el resultado, no dudamos, sería el de Cataluña siempre que el parcialísimo Gobierno Lerroux en pró de los intereses de la reacción capitalista-monárquica, no lo impidiera.

La influencia del Gobierno radical, tiene un tope en Cataluña con su Generalidad, y el pueblo pudo manifestarse con un poco más de garantías, de pulcritud y decoro. El resultado fué, como se esperaba, de izquierdas.

El síntoma es poco halagüeño para la caverna; no por lo que les preocupe el sentir izquierdista del pueblo, izquierdismo que no les preocupa, siempre que cuenten con Gobiernos a su disposición, para falsear el sentir de la opinión en la forma más cínica y desvergonzada, pero sí en una posible lucha en las calles para repetir en forma más inteligente otro 12 de abril que cumpla lo que no supimos o no quisimos cumplir en dicho día; pero ellos no ignoran que la historia no se repite y el escarmiento de nuestras blanduras con esas gentes está fresco y manando sangre.

El síntoma más elocuente de que el asunto se pone muy mal para ellos, es el caso de esa prensa mercenaria, como «Luz», «La Voz», «El Sol», etc., que ya se curan en salud, y ellos que siempre mimaren al Gobierno Lerroux-monárquico-fascistizante, ahora empiezan a atacarle por su matiz derechista.

Cuando las ratas abandonan la nave, es señal inequívoca de que ésta hace agua.

Pronto se dará el grito de ¡sálvese el que pueda! Como en abril del 31.

Más como también ellos aprendieron algo, procuran encadenarnos bien para inmovilizar nuestros movimientos al menor descuido; y mucho nos tememos que en este sentido no hayamos perdido ya demasiado tiempo. Mientras el enemigo se arma, pertrecha y toma posiciones, los nuestros, los que tienen la responsabilidad de la actuación de las masas, se dedican a echar discursos y a llorar todos los días los numerosos atropellos de que todos los días nos hacen objeto.

Ignoramos si es el primero o el primero de la serie, el caso fué que el domingo último, en el baile público que se celebra en «El Pino» todos los domingos y en el que se reunen a pasar un rato agradable muchos trabajadores y trabajadoras, se vieron éstos desagradablemente sorprendidos con la invasión en el salón por los Guardias de Asalto que, acompañados de agentes de Policía secreta, procedieron a un escrupuloso cacheo, sin saber a santo de qué y por qué tan alarmante y aparatosa medida.

Nos aseguran que alguno de los concurrentes, que inconscientemente intentó salir a una necesidad apremiante, ha sido bárbaramente abofeteado por uno de los de asalto. No respondemos exactamente de este último «pequeño» detalle, tan corriente en todos los que visten un uniforme y están revestidos de alguna autoridad; más lo que sí nos aseguraron, y es preciso que por quien correspondiera se averigüe, es que para registrar a las mujeres (que tampoco se libraron de la soba), se encargó de tal cometido a una tal Mercedes Torres Sanchez, cuyo nombre de guerra es «La Fina», pupila de una casa de lenocinio de la calle San Guillermo.

No vamos a asustarnos por magreo o desconsideración más o menos con que las autoridades suelen molestar a los trabajadores pero, al menos, creemos tener derecho a que a nuestras compañeras, por muy «obreras» y muy «proletarias» que sean, se les guarde un mínimum de respeto a ellas y por propio decoro de quien ejecuta esas órdenes, eligiendo mejor la policía sus auxiliares femeninos.

Y volviendo a lo primero, suponemos que el resultado del cacheo habrá sido nulo; en cambio, si éste se efectuase en el Casino de Caballeros, Círculo Mercantil o en cualquiera de las iglesias tan concurridas los domingos y días festivos...

Molestias innecesarias

Además, las armas que pudieran poseer los obreros siempre serían para defender el régimen, como lo hicieron cuando la sanjurjada, no así las que ocupan los enemigos de la República, a los que nadie molesta.

Tengan por seguro las autoridades, de que si algún obrero posee armas no iban a ser tan incautos que las sacasen a la calle un día de baile; en tal caso, sería para otra clase de baile al que estamos seguros nos invitarán muy pronto los monárquico-fascistas, a los que nadie ha pensado por ahora cachear. De eso, ya se encargarán los trabajadores algún día.

Además, las armas que pudieran poseer los obreros siempre serían para defender el régimen, como lo hicieron cuando la sanjurjada, no así las que ocupan los enemigos de la República, a los que nadie molesta.

Tengan por seguro las autoridades, de que si algún obrero posee armas no iban a ser tan incautos que las sacasen a la calle un día de baile; en tal caso, sería para otra clase de baile al que estamos seguros nos invitarán muy pronto los monárquico-fascistas, a los que nadie ha pensado por ahora cachear. De eso, ya se encargarán los trabajadores algún día.

Además, las armas que pudieran poseer los obreros siempre serían para defender el régimen, como lo hicieron cuando la sanjurjada, no así las que ocupan los enemigos de la República, a los que nadie molesta.

Tengan por seguro las autoridades, de que si algún obrero posee armas no iban a ser tan incautos que las sacasen a la calle un día de baile; en tal caso, sería para otra clase de baile al que estamos seguros nos invitarán muy pronto los monárquico-fascistas, a los que nadie ha pensado por ahora cachear. De eso, ya se encargarán los trabajadores algún día.

Además, las armas que pudieran poseer los obreros siempre serían para defender el régimen, como lo hicieron cuando la sanjurjada, no así las que ocupan los enemigos de la República, a los que nadie molesta.

Tengan por seguro las autoridades, de que si algún obrero posee armas no iban a ser tan incautos que las sacasen a la calle un día de baile; en tal caso, sería para otra clase de baile al que estamos seguros nos invitarán muy pronto los monárquico-fascistas, a los que nadie ha pensado por ahora cachear. De eso, ya se encargarán los trabajadores algún día.

Además, las armas que pudieran poseer los obreros siempre serían para defender el régimen, como lo hicieron cuando la sanjurjada, no así las que ocupan los enemigos de la República, a los que nadie molesta.

Tengan por seguro las autoridades, de que si algún obrero posee armas no iban a ser tan incautos que las sacasen a la calle un día de baile; en tal caso, sería para otra clase de baile al que estamos seguros nos invitarán muy pronto los monárquico-fascistas, a los que nadie ha pensado por ahora cachear. De eso, ya se encargarán los trabajadores algún día.

Además, las armas que pudieran poseer los obreros siempre serían para defender el régimen, como lo hicieron cuando la sanjurjada, no así las que ocupan los enemigos de la República, a los que nadie molesta.

Tengan por seguro las autoridades, de que si algún obrero posee armas no iban a ser tan incautos que las sacasen a la calle un día de baile; en tal caso, sería para otra clase de baile al que estamos seguros nos invitarán muy pronto los monárquico-fascistas, a los que nadie ha pensado por ahora cachear. De eso, ya se encargarán los trabajadores algún día.

El miércoles me advirtieron que celebraba sesión la Comisión Gestora provincial. Cierta añoranza y el placer de ver al travieso y simpático Viñas del Monte, repantigado en el sillón presidencial, me animó a entrar en aquella casa.

Las mismas pinturas, los mismos sillones, el mismo grupo escultórico, la misma alfombra, hospitalario abrigo de microbios y tormento de fumadores-despreocupados, y la misma tertulia «gestatoria» en la que solo noté el cambio en la Presidencia.

La figura menuda y nerviosa del Presidente en el amplio butacón, con su movilidad facial y su gesto ratonil, no cuadra a la solemnidad del suntuoso local, y menos entre las graves figuras de los dos solemnes ancianos que decoran los dos cuadros de los muros.

El señor Món, por ejemplo, con su aparatosa figura y sus pobladas barbas hubiera encajado mejor. Se lo llevaron a la Audiencia. También hará su papel, aunque no tan decorativo.

A lo que íbamos. Ya la sesión había comenzado.

Tengo enfrente las caras rellenas del señor Moure y del señor Varela Castro; los demás presentan sus olímpicas espaldas; no me interesan.

—Yo me lavo las manos en este asunto, compañeros, dice el simpático señor Viñas. Yo me debo a mi partido (pluralice, señor, pluralice) y acato sus sugerencias y se dejó cesantes a cuatro empleados de los últimos ingresados por considerar eran innecesarios y por lo tanto un despilfarro (yo me solidarizo con tal opinión), pero ahora resulta que son necesarios y es menester admitirlos de nuevo (mi solidaridad sufre gran quebranto).

Una figura caderoniana

—El señor Interventor asegura que son necesarios esos funcionarios, sigue el señor Viñas; ustedes dirán.

—Que informe el señor Interventor.

Y en efecto aparece la elevada figura del señor Interventor que semeja un puntilloso caballero del siglo XVI en el que podía encarnar al señor de Ulloa, el comendador zorrillesco. El presidente le ofrece amable y servicial un butacón a su siniestro (no hay otro vacío). El señor de Ulloa, digo, al señor Interventor lee un largo pliego del que no recojo ni una sílaba.

—Pues que les coloquen de nuevo, dicen varios gestores.

—No será con mi asentimiento, discrepa el señor Varela Castro. Las cosas antes de hacerlas es preciso meditarlas y sin estudiar este asunto acórdese en sesión su cesantía después de una consiguiente campaña y ahora resulta que tenemos que rectificar y colocarlos de nuevo; yo no dudo que sean necesarios pero es poco serio. (Me solidarizo de

nuevo con el gestor Estrada-Lalín).

Algunos gestores apoyan ahora al señor Varela. El señor Interventor, con su gesto grave, inmóvil, de esfinge, escucha imperturbable.

—Bueno, dice un gestor con bigotes, yo creo que lo mejor es que el señor Interventor nos diga si son necesarios dichos funcionarios. (¿Otra vez?)

—Este alto funcionario manifiesta que la administración en lo que concierne a su negociado es muy complicada. Los tiempos sencillos de cobrar solamente las aportaciones de los Ayuntamientos han terminado. La Diputación percibe variados tributos por distintos conceptos y de la activa e inteligente labor del personal de Intervención estriba el que ingrese más o menos dinero. Si esos cuatro funcionarios hubieran ingresado hace un año, los ingresos, sobre todo de tal tributo hubieran aumentado en quince mil duros más.

Yo me solidarizo en absoluto con el señor Interventor, pero... es la una y media y... desayuné temprano. Así es que no sé si en el resto de la sesión aún tendría que solidarizarme con otros tres o cuatro opiniones contrapuestas.

MÁXIMO CORTÉS.

Aviso de Administración URGENTE

Se ruega a todos los suscriptores y paqueteros se pongan al corriente con esta Administración, para poder normalizar la vida del periódico, un tanto quebrantada por falta de medios económicos.

De Cambados Agrupación Socialista

En Junta general celebrada el día 7 del actual, ha sido elegida la siguiente Directiva:

Presidente, Sergio Vázquez Couso; Vice, Angel Sineiro Vidal; Secretario, José M. Silva Losada; Vice, Miguel Vieites Pontevedra; Depositario, Rogelio Alvar Fernández; Contador, Manuel Piñeiro Oubiña; Vocales; 1.º Vicente Piñeiro Martínez; idem 2.º Angel Pérez Ambrós; idem 3.º Angel Reboredo Carramal.

Comisión revisora de cuentas: Antonio Martínez Pérez, Manuel Meijón Figueras, José González Borrajeiros.

Después de dicha elección, esta Directiva pidió a todos los afiliados el mayor entusiasmo posible a fin de darle todo el impulso necesario a la Agrupación, con objeto de que este año sea mayor el fruto que se obtenga que en los anteriores.

Esperamos, pues, de los compañeros y simpatizantes nos prestarán ese apoyo abnegado, que tanto necesitamos para la consecución de nuestros fines.

LA DIRECTIVA.

¡APROVÉCHENSE DE LA OCASIÓN!

REALIZAMOS todas las existencias de la actual y anterior temporada de los mejores fabricantes de calzado.

Con el 25 al 80 por 100 de rebaja ¡SOLO POR 15 DIAS!

Almacenes de Calzado CES BRAVO

PI Y MARGALL, 10 y 12 y CONSTITUCION, 2 y 4 PONTEVEDRA

Sidra CIMA Juan Ant.º Prieto ALMACÉN AL POR MAYOR PONTEVEDRA

Única que ostenta la GRAN CRUZ DEL MÉRITO AGRÍCOLA

Arturo Martínez Fernández

Grandes Talleres Mecánicos de Ebanistería

Muebles de todas clases y estilos

BENITO CORBAL, 12 Y 14. (FRENTE A LA FERIA) PONTEVEDRA

Reunión del pleno de la Federación

Mañana domingo, día 21, a las diez de la mañana y en el local de la Agrupación Socialista, se reunirá el Pleno del Comité de la Federación provincial de Colectividades Socialistas, al objeto de tratar sobre las pasadas elecciones, fecha y orden del día para el próximo Congreso provincial, etc.

Reunión del pleno de la Federación

Mañana domingo, día 21, a las diez de la mañana y en el local de la Agrupación Socialista, se reunirá el Pleno del Comité de la Federación provincial de Colectividades Socialistas, al objeto de tratar sobre las pasadas elecciones, fecha y orden del día para el próximo Congreso provincial, etc.

Reunión del pleno de la Federación

Mañana domingo, día 21, a las diez de la mañana y en el local de la Agrupación Socialista, se reunirá el Pleno del Comité de la Federación provincial de Colectividades Socialistas, al objeto de tratar sobre las pasadas elecciones, fecha y orden del día para el próximo Congreso provincial, etc.

Reunión del pleno de la Federación

Mañana domingo, día 21, a las diez de la mañana y en el local de la Agrupación Socialista, se reunirá el Pleno del Comité de la Federación provincial de Colectividades Socialistas, al objeto de tratar sobre las pasadas elecciones, fecha y orden del día para el próximo Congreso provincial, etc.

Reunión del pleno de la Federación

Mañana domingo, día 21, a las diez de la mañana y en el local de la Agrupación Socialista, se reunirá el Pleno del Comité de la Federación provincial de Colectividades Socialistas, al objeto de tratar sobre las pasadas elecciones, fecha y orden del día para el próximo Congreso provincial, etc.

Reunión del pleno de la Federación

Mañana domingo, día 21, a las diez de la mañana y en el local de la Agrupación Socialista, se reunirá el Pleno del Comité de la Federación provincial de Colectividades Socialistas, al objeto de tratar sobre las pasadas elecciones, fecha y orden del día para el próximo Congreso provincial, etc.

Reunión del pleno de la Federación

Mañana domingo, día 21, a las diez de la mañana y en el local de la Agrupación Socialista, se reunirá el Pleno del Comité de la Federación provincial de Colectividades Socialistas, al objeto de tratar sobre las pasadas elecciones, fecha y orden del día para el próximo Congreso provincial, etc.

Reunión del pleno de la Federación

Mañana domingo, día 21, a las diez de la mañana y en el local de la Agrupación Socialista, se reunirá el Pleno del Comité de la Federación provincial de Colectividades Socialistas, al objeto de tratar sobre las pasadas elecciones, fecha y orden del día para el próximo Congreso provincial, etc.

Reunión del pleno de la Federación

Mañana domingo, día 21, a las diez de la mañana y en el local de la Agrupación Socialista, se reunirá el Pleno del Comité de la Federación provincial de Colectividades Socialistas, al objeto de tratar sobre las pasadas elecciones, fecha y orden del día para el próximo Congreso provincial, etc.

Reunión del pleno de la Federación

Mañana domingo, día 21, a las diez de la mañana y en el local de la Agrupación Socialista, se reunirá el Pleno del Comité de la Federación provincial de Colectividades Socialistas, al objeto de tratar sobre las pasadas elecciones, fecha y orden del día para el próximo Congreso provincial, etc.

Reunión del pleno de la Federación

Mañana domingo, día 21, a las diez de la mañana y en el local de la Agrupación Socialista, se reunirá el Pleno del Comité de la Federación provincial de Colectividades Socialistas, al objeto de tratar sobre las pasadas elecciones, fecha y orden del día para el próximo Congreso provincial, etc.

Reunión del pleno de la Federación

Mañana domingo, día 21, a las diez de la mañana y en el local de la Agrupación Socialista, se reunirá el Pleno del Comité de la Federación provincial de Colectividades Socialistas, al objeto de tratar sobre las pasadas elecciones, fecha y orden del día para el próximo Congreso provincial, etc.

Reunión del pleno de la Federación

Mañana domingo, día 21, a las diez de la mañana y en el local de la Agrupación Socialista, se reunirá el Pleno del Comité de la Federación provincial de Colectividades Socialistas, al objeto de tratar sobre las pasadas elecciones, fecha y orden del día para el próximo Congreso provincial, etc.

Reunión del pleno de la Federación

Mañana domingo, día 21, a las diez de la mañana y en el local de la Agrupación Socialista, se reunirá el Pleno del Comité de la Federación provincial de Colectividades Socialistas, al objeto de tratar sobre las pasadas elecciones, fecha y orden del día para el próximo Congreso provincial, etc.

LA HORA

SEMANARIO SOCIALISTA

La correspondencia al Director, dirijase a Avenida Sta. María, 16

Los culpables de las guerras

Hay un transcendental hecho en la historia de la humanidad que, como todos los hechos, tiene sus ineludibles responsables: la guerra. ¿Quiénes son?... Antes que nadie los mismos hombres; luego la iglesia; después las mujeres. Iremos por partes.

Los hombres son los primeros causantes del intercruce carnívoro porque cuando debieran tirar los artefactos homicidas, mandar a los que se lucran con su ensañamiento a que guerreen entre sí, y darse un abrazo de paz, desoyen la voz noble de la Naturaleza que le pide fraternidad y perpetran el crimen vergonzoso. Resuena el grito guerrero y el hombre se hincha como un pelele de estúpido enardecimiento, arde su sangre por no sabe que motivos y allá va ciego, engañado, incauto, pero malvado al encuentro de su hermano: un hermano que le infirió el mal menor. En su atrofia y ebritud hace del quinto mandamiento un precepto fundamental a la inversa y se ahoga en una borrachera de sangre. Ha olvidado que quita un padre a unos pequeñuelos, un hijo a una madre, un amor a una mujer.

La iglesia, dando la espalda a su esencia pacifista, herencia de su fundador Jesucristo, vá a colocarse al lado de los belicosos en cuanto se suscita el choque tremebundo, recomendando el asesinato como una disposición de Dios, de un Dios que, blasfemos, hacen mezquino y cruel al atribuirle el descenso desde su caridad infinita con la imposición de exterminio por cuestión de miniaturicas fronteras. ¿Qué Dios es ese, que atendiendo a razones de diplomacia (otra mentira más de esta sociedad) admite que sus hijos se eliminen mutuamente? No conozco sarcasmo más irritante, mueca que tanto ofenda nuestra condición de pensantes, que el acto de la bendición de un arma de combate, de un instrumento mortífero. En ese gesto provocante se recoge este sentido: «Id a matar, hijos míos, porque realmente llenamos demasiado el planeta. Pero no temáis, no es pecado: os mandamos en nombre de Dios, del que somos delegados. Seréis tan gloriosos como los mártires que cayeron bajo la saña romana en el nacimiento del cristianismo; si morís, es por la patria y Dios os recompensará en la otra vida». He aquí el poema que encierra la actitud grotesca que es la bendición de un aparato símbolo y realización de destrucción.

La mujer contribuyó también. Por lucir ante la novia una condecoración «gloriosa» vibraba el pecho de un soldado, sabiendo que la vanidad de la mujer ponía este precio a sus esperanzas de amor. Ella lo lanzaba, ansiosa imbecilmente de que el suyo emulase y aún superase las «hazañas» del de su amiga o su vecina. Que fuese héroe (le decía) para que al volver no tuviera que avergonzarse de no contar ninguna proeza; que fuese valiente, por si moría, moría por la patria... y, además, ¡volverían a encontrarse allá en el cielo! Y veía la mujer partir a su amado estoica, indiferente o paradójicamente animada, muerta su sensibilidad amorosa por el concepto tristemente erróneo de la guerra. Sabía que aquel beso de la despedida era tal vez el último, que aquella carne adorada que todavía estrechaba contra la suya podía ser pronto un guiñapo insignificante en el anchuroso y macabro campo de batalla; se pudriría lejos de ella y se iría enfriando sin sus abrazos posteros y sus lágrimas ardientes de desesperación. Se iba el hombre que era su vida... y lo dejaba ir con espantosa glacialidad,

con la inconsciencia del degenerado que no vé la maldad de sus maldades y cree lo pavoroso una exageración del sentimiento. Quedaba esperándolo para esta vida o para la otra (¡vana esperanza!) sin sentir la imperiosa voz de los instintos gritarle que la única verdad de todo aquello, era que se quedaba sin el que amaba y que el sacrificio de su amor sería tan inútil como criminal la matanza. La que lo seguía a la retaguardia era más abnegada, pero no más experta. ¡Seguir, resignadamente, al hombre que es su ídolo al sacrificio!...

La madre no supo ser distinta, pese a los poetas que siempre alabaron su frenético amor al hijo. ¡Mentiras! ¡Solemnes mentiras!

—Adiós, hijo mío, que Dios te devuelva sano a mis brazos (lo que puede ser también «que mates con suerte a muchos hijos de otras») pero si no vuelves piensa que tu madre te bendice. Odiosa mansedumbre, culpable dulzura la de la madre insinuando al hijo la muerte que prevé. Pero... ¿es posible que tanto se haya ofuscado la mujer para colocar sobre los dictados del corazón los de las leyes burguesas?... ¡La madre poniendo frente a la boca del cañón la carne formada en su seno, sin creerse parricida! La novia empujando a su adorador!...

Es eminentemente culpable la mujer. Lanzaba a la muerte al hombre, cuando podía detenerle con un gesto de su absoluta soberanía. Que las mujeres se opusiesen y ellos cederían. Que las madres aprisionasen a sus hijos y estos no osarían marchar. De hacerlo, seguirlos las mujeres, pero no como sumiso rebano gimiente, sino a la vanguardia para tributar su carne al fusil o a la ametralladora antes que la de los suyos. Y esto no una mujer, ni dos: todas, cada una de ellas, hubiera sido el remedio. El que se esperaba de la bondad femenina, tan proverbial y que tanto defraudó. El que registraría auténticas heroínas en la Historia, como no las consagradas así por su valor equivocado.

La mujer tiene que hacer un desagravio a Natura procediendo desde ahora como no procedió antes, saliendo de la torpeza homicida en que la colocó la Iglesia al inculcarle, sagaz cooperadora de la burguesía, bastar ideas patrióticas. Acaso un día empiecen a negociar una nueva maquinación que el sistema social imperante necesita de vez en cuando «para ir tirando». Si la mujer no se apresura a defender al hijo, al amado, al padre y al hermano, sentiré oprobioso pertenecer a un sexo tan desnaturalizado, tan frío y criminalmente obtuso que no recoja las advertencias de quienes evolucionaron más aprisa en las concepciones inhumanas de la antigua ética.

Dejad, mujeres, que se maten los organizadores de estos movimientos que son la pesadilla de los corazones amantes, pues elementos así no podéis creerlos menos que estorbantes (aparte de que ya lo son por otras razones) y, mientras tanto, vosotras estrechad el cerco y cerrad los brazos aferrando en ellos a nuestros hombres que ya no intentarán escapar sino sucumbir a la prisión mórbida, sugestionados dulce, muy dulcemente...

CARMEN PARADA.

Vigo, 9-1934.



Vinos - Jerez - Coñac
Casa fundada en el siglo XVII
La más antigua de Jerez

La reacción capitalista española, con el dinero robado a los trabajadores, procura organizar, preparar y armar con toda suerte de pertrechos a los bien cebados y protegidos señoritos y a todos los ganapanes sin dignidad ni conciencia de clase. Aseguran que diez mil individuos están en Madrid armados y organizados para imponer el fascismo en España; no lo dudamos. En todas las poblaciones se preparan hordas del fascio para aplastar a la clase trabajadora e imponerles un yugo degradante, mil veces peor que la muerte. ¿Vamos a cruzarnos de brazos, trabajadores, ante tan peligrosa amenaza?

Ignoramos por qué causas se clausuró la Federación Obrera local a raíz de los últimos sucesos revolucionarios ocurridos en algunos puntos de la nación.

El movimiento fué de matiz anarcosindicalista. La Federación Obrera local no pertenece ni ha pertenecido nunca a la C. N. T.

¿Por qué se la ha clausurado? La Federación Obrera local pertenece a la Sindical Roja, que no tuvo ninguna intervención directa ni indirecta en dichos sucesos.

En Pontevedra, lo mismo en la capital que en su provincia, no existió ni el menor chispazo; pero sobre todo en la capital la paz fué completa, aún a despecho de la provocación que supone clausurar un centro ajeno completamente al movimiento último.

Cuentan que a raíz de los tales sucesos el anterior Gobernador es llamado al teléfono por el ministro:

—¿Cómo anda Pontevedra, Gobernador?

—Muy bien, señor ministro; disfrutamos una paz octaviana.

—No es posible; ahí como en todas partes tiene que ocurrir algo.

—Pues nada ocurre.

—Pero puede ocurrir.

—No lo creo.

—Usted no sabe lo que se pesca; es menester que haga algo, que tome algunas medidas, que se dé la sensación a los ciudadanos pacíficos que en esa provincia va ocurrir algo grave.

—Ya he movilizado toda la fuerza pública en forma aparatosa.

—No basta. Usted me resulta un Gobernador flor de malva; hay que poner cara dura.

Y el pobre hombre, no sabiendo como justificar que «hacia algo», para contentar al ministro, empezó por clausurar la Federación Obrera local, con la admiración hasta de la propia caverna.

Y han pasado los días, y acaso pasen los meses y el Centro Obrero sigue clausurado.

Al nuevo Gobernador no le alcanza el atropello; pero éste no debe ignorar que dicho Centro está clausurado y que no hubo otro motivo serio para su clausura que la excesiva complacencia hacia un ministro... de un Gobierno radical. Señor Gobernador: ¿No vá siendo hora de que los proletarios pontevedreses tengan el legítimo derecho de arreglar sus asuntos en su propio domicilio, que un Gobernador clausuró, sin que nadie sepa el por qué?

De Sisán (Rivadumia)

Rivadumia, ha sido siempre víctima del caciquismo

Recordamos que en nuestra Casa Consistorial, desde la actuación de los Fariña (que en P. D.) hasta los gobernantes de derechas de hoy, hubo gobernantes dictadores y somatenistas; los hombres que predicaban, los que ofrecían, todos o casi todos de la Unión Patriótica Primaverista, han fracasado todos.

Nosotros los socialistas, conocedores de sus manejos dictatoriales y caciquiles—por ser bien harta conocida la actuación en la vida pública—, no hubo más que un sinnúmero de falsedades en sus promesas.

Rivadumia, continúa y continuará siendo víctima del caciquismo, por esa caterva de «hombres»—por no llamarles lo que verdaderamente son—que nada hacen, mientras el pueblo está sin luz pública y que tantas veces nos prometieron—, sin fuentes y lavaderos públicos, etc., etc.

¿Qué razones habrá para que no se le dé comienzo el camino vecinal—a pesar que hace tanto tiempo que está marcado—, que de Barrantes une con el puente nuevo de Vilaríño, ya que este ramal es de pura necesidad para los dos pueblos? ¿O es que ya no hay dinero en las «arcas» municipales después de estar cada año aumentando más los impuestos?

Y después de todo, nos preguntamos, ¿por qué nuestra corporación no cumple los acuerdos tomados? ¿Acaso nuestros ediles se encuentran bajo la tutela y el poderío de esa chusma fastizante? Creemos que no.

Aún hay quien fía, en espera de las elecciones municipales, para poder ocupar algún puesto. Pero ¿es que no gobiernan ellos?

Si no son las mismas personas, son la misma casta.

¡Qué diablillos!

El día 31 del pasado Diciembre, salieron con sus tios y parientes suyos y también compañeros nuestros, unos jóvenes que fueron a casa de unos amigos a festejar la despedida del año viejo y entada del nuevo: ¡Nunca tal cosa hicieron! Al día siguiente al salir de misa, una beatona gorda, espaldada, y unas damas que no tienen educación (mandadas acaso por el cura), llegaron a tal extremo de cinismo que rebajaron la condición de estas muchachas con palabras deshonestas y groseras que no creemos pertinente interpretar en el papel.

¿Es que nuestros compañeros y sus propios tios no les han guardado el máximo respeto? ¿Cómo podríamos calificar entonces a las beatas solteronas que hasta horas avanzadas de la noche escuchan la radio en el salón grande de la casa del negro?

Llega a tan poco la desvergüenza de los tales, que el día de las elecciones—después de recibir los buenos consejos del sotana—, fueron a emitir el sufragio, saliendo el rebano de ovejas a la desbandada por las calles con su carnero al frente; dando vivas al flamenco de Fontainebleau, arrancando los carteles de la propaganda socialista y apedreando la casa de un compañero nuestro.

Más de una vez hemos dicho, que las cosas no continuasen a mayores, por si las moscas.

UN VECINO SOCIALISTA.

Sisán, Enero de 1934.

BAR LIMPIAS

—DE—

Fernández y Teijeira

Especialidad en Marisco.
Ricos Vinos del País y Rivero
Se sirven Comidas y Meriendas a todas horas.

PONTEVEDRA

Tablada, 7. Teléf. 227

Reglamento de la ley de accidentes del trabajo en la Industria

XXVI
CAPÍTULO VII
DEL PROCEDIMIENTO EN CASO DE ACCIDENTE

SECCIÓN 1.ª—De las partes de accidente.

Art. 183. Para los efectos del conocimiento del hecho y de las reclamaciones e intervenciones a que pueda dar lugar, el patrono o asegurador, dentro de las veinticuatro horas siguientes al accidente, dará conocimiento al Delegado de Trabajo, o, en defecto de éste, al Alcalde, por medio de un parte escrito y firmado por él, o por quien lo represente, extendido en papel común, que remitirá certificado por correo. También deberá dar a los Inspectores del Trabajo cuantos datos e informaciones le pidieren éstos relacionados con los accidentes.

A los efectos del párrafo anterior, en caso de accidente, el obrero, o sus familiares, darán parte del mismo al patrono.

En el parte que se dé a la Autoridad se hará constar la hora y el sitio en que ocurrió el accidente, cómo se produjo, quiénes lo presenciaron, el nombre de la víctima, el lugar a que ésta hubiera sido trasladada, el nombre y domicilio del facultativo o facultativos que practicara la primera cura, el salario que ganaba el obrero y el nombre de la entidad aseguradora, cuando exista contrato de seguro.

Art. 184. Caso de defunción inmediata, dará igualmente parte a la Autoridad indicada anteriormente, haciendo constar los datos que sean pertinentes de los consignados en el párrafo tercero del artículo anterior.

Art. 185. Si el accidente ocurre en el mar, las veinticuatro horas de plazo para que el patrono dé el parte empezarán a contarse desde que el buque llegue a puerto español, o a puerto extranjero donde haya representante de España, sin perjuicio de que, si el barco lleva aparato radiotelegráfico, lo comunique en el acto de ocurrir el accidente al primer puerto de su ruta donde haya que desembarcar, en el que exista representante de España, si no fuera puerto español.

Será obligación de los armadores repatriar al puerto de restitución, cuando el médico lo autorice, a los que desembarcaren por accidente del trabajo.

Art. 186. Además del parte mencionado, el patrono o entidad aseguradora dará conocimiento, por escrito, al Delegado de Trabajo o al Alcalde, si no hubiere Delegado en la localidad, desde que haya empezado a hacer efectiva la obligación por la responsabilidad del accidente.

La conformidad o disconformidad del obrero o las partes interesadas deberán hacerse constar por escrito, por sí o por personas que le representen.

Caso de indemnización, dará también conocimiento a la Autoridad anteriormente indicada de haberla hecho efectiva, expresando la cuantía y el artículo, número y párrafo del presente texto en que esté comprendida.

Art. 187. Si el patrono conceptúa que el accidente es debido a fuerza mayor o caso fortuito extraños al trabajo, lo manifestará así por escrito al Delegado de Trabajo o al Alcalde, sin que por eso pueda prescindir de las obligaciones consignadas en los artículos 52, 53, 183 184 y 186, debiendo hacer constar, en su caso, la conformidad o disconformidad del obrero.

Art. 188. Todos los documentos se presentarán por duplicado.

Uno de ellos quedará en poder de la Autoridad a quien sea dirigido, y el otro, sellado con el sello oficial de la dependencia y autorizado con el recibí y la

firma del funcionario que lo recoja, le será devuelto al patrono o entidad que haya actuado en el asunto.

Art. 189. El cumplimiento de las obligaciones consignadas en los capítulos procedentes para hacer efectivas las indemnizaciones a que hubiere lugar, no exige ni la intervención ni la mediación de ninguna Autoridad mientras no se manifieste disconformidad entre las partes interesadas. Esto no obstante, el obrero tendrá derecho a hacer constar las deficiencias del cumplimiento de las disposiciones legales que, a su juicio existan, ante la Autoridad a que correspondan conocer del asunto.

Asimismo, el patrono o entidad aseguradora podrá comunicar, a los efectos consiguientes, a la Autoridad el incumplimiento, por parte del obrero, de las prescripciones facultativas, de la obligación de presentarse a las curas los días que se le hubieran fijado o de cualquiera otra resistencia que de algún modo retrase o dificulte su curación.

Art. 190. La no intervención de la Autoridad no excusa de las formalidades indispensables para que, en todo tiempo, los hechos y los acuerdos puedan tener la debida justificación.

SECCIÓN 2.ª—De los servicios administrativos

Art. 191. Se considerarán dependencias administrativas para recibir los partes motivados por el accidente:

(a) Las Delegaciones de Trabajo;

(b) Los Ayuntamientos.

Art. 192. Serán recibidos los partes en los Ayuntamientos únicamente en las localidades que no sean capital de provincia.

En las capitales de provincia sólo serán recibidos en las Delegaciones de Trabajo.

Art. 193. Los partes que se reciban en los Ayuntamientos se remitirán inmediatamente a la Delegación de Trabajo de la provincia respectiva, que acusará recibo de oficio a vuelta de correo.

Art. 194. En las Delegaciones de Trabajo, al recibir el parte directamente de los Ayuntamientos, se abrirá un expediente, que sólo constará de una carpeta de titulación y de un índice de los documentos recibidos, registrados y contenidos en la carpeta.

(Continuará).

En beneficio de los Inquilinos

La Asociación de Inquilinos de Pontevedra cursó dos telegramas, uno al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros y otro al Ministro de Justicia, adjiriéndose a la instancia presentada por la Federación de Asociaciones de Inquilinos de España, en la que se suplica la derogación del Decreto del ministerio de Justicia de 16 de Junio de 1932 y solicitando la presentación en las Cortes de un proyecto de Ley de Inquilinato.

Hoy con la Ley de Alquileres, ayer con los contadores y el consumo mínimo del agua, lo cierto es que la entusiasta Asociación de Inquilinos es la única entidad en Pontevedra que de veras se preocupa de los intereses que más afectan al vecindario en general. A este celo y entusiasmo procede corresponder al público, no solamente ingresando en la misma sinó apoyando sus iniciativas.

Es su deber.

Imprenta LA POPULAR
Charino, 7 — Pontevedra